

Se admiten avisos i comunicados, siempre que no contengan inculpciones personales.

# La Reforma.

La suscripcion por trimestre vale 10 rs. El N. suelto 1 real. Se publica todos los domingos.

## PERIODICO DE LA ESCUELA REPUBLICANA.

TRIM. I.

Bogotá, 20 de julio de 1851.

{NUM. 1.º

### CANDIDATO DE LA ESCUELA REPUBLICANA

PARA LA

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA EN EL PROXIMO PERIODE CONSTITUCIONAL,  
CIUDADANO JENERAL

JOSE MARIA OBANDO.

LA REFORMA.

Una de las importantes consecuencias del memorable día 7 de marzo de 1849, es la emancipacion del pensamiento de la juventud granadina. Pensar con libertad no era dado en otro tiempo ni a los escritores públicos, ni a los Lejisladores mismos: toda idea que no se amoldase al sistema de dominacion absoluta adoptado como principio gubernamental era mirada como una doctrina anárquica que constituia a su autor en estado de rebelion contra el Gobierno; doctrina contra la cual, la lei de medidas de seguridad proveia a los gobernantes de la razon suprema de la fuerza. La instruccion de los Colejios se limitaba entónces a repetir literalmente las "recitaciones del Derecho Civil Romano" por Heinecio, a guardar en la memoria los textos de los Santos padres citados en las "Instituciones Canónicas" de Cavalario i a encomiar como el *non plus ultra* del liberalismo la Constitucion de 1843. Por segunda vez, despues de la dictadura del Jeneral Bolívar, estaba proscrito el estudio de la lejislacion de Bentham: el de la Economía Política, aunque era uno de los ramos de enseñanza, habria corrido con el tiempo la misma suerte, pues ya los hombres encargados de dirigir la educacion empezaban a apercibirse de que *la práctica de sus principios no correspondia a las teorías* i que sus verdades eternas eran meros catolejismos; de la ciencia constitucional en fin, solo se enseñaba el testo literal de la Constitucion, de cuya bondad un artículo del decreto organico de las Universidades prohibia espresamente hacer materia de discusion. Una inquisicion oculta pesaba sobre la conducta de los jóvenes, cuyos actos de obediencia pasiva, o de delacion de sus compañeros eran inscritos como un título honorífico en un

rios que no sienten sino, la rabia, ni discuten mas que la venganza. No toca a la juventud prostituir la primera de las libertades de un pueblo culto, ni desviar la divina facultad del pensamiento de los altos objetos de interes público; para ocuparla en mezquinas cuestiones de personas, o en el secreto recinto de la vida privada, de que el hombre solo responde ante Dios, la lei i la estima o el desprecio personal de sus conciudadanos. Alénos, todavía, entra en los cálculos de su patriotismo: difundir ideas de reformas de cualquiera clase, de cuya posible realizacion no esté convencida.

La Escuela Republicana, -i al decir esto, ella cree traducir fielmente los sentimientos de toda la juventud liberal que, compone casi la unanimidad de la juventud granadina; la Escuela Republicana acepta los partidos como un hecho forzoso en toda sociedad de hombres, i afiliada en el liberal que representa los intereses del porvenir en la Nueva Granada, como en todo el mundo, sabe que su deber es, combatir en sus filas, participar de sus reveses i celebrar sus triunfos. Atacado hoy en sus victorias por los fanáticos, los privilegiados i los traficantes de carne humana, la Escuela Republicana comprende que su deber es rodear las banderas del Gobierno que representa la voluntad del pueblo triunfante, i combatir a su lado, a los que no están convencidos con la voz de la razon, con el fusil a los rebeldes: i sabrá cumplir su deber de ámbas maneras.

"LA REFORMA" jamas descenderá a la vida privada de los ciudadanos.

Trabajar por la emancipacion del pueblo, por su mejora moral i material a la sombra de las instituciones democráticas, tal es nuestro anhelo; mas en el cumplimiento de este designio, nosotros guardaremos la circunspeccion que exige la noble tarea de escritores públicos, i la prudente mesura que requieren los complicados intereses sociales.

Nuestro programa de reforma social puede reasumirse así:

Abolicion de monopolios.

Libertad industrial absoluta.

Reforma del sistema tributario que hace pesar las cargas públicas sobre las necesidades i sobre la fortuna del contribuyente.

Instruccion primaria universal i gratuita.

Instruccion profesional en las artes útiles gratuita.

Apertura de vías de comunicacion.

Instituciones de crédito fomentadas por las rentas públicas.

Asistencia pública a los imposibilitados para trabajar.

Estamos en medio de una revolucion: revolucion de ideas, revolu-

F-2416

F. Vergara 246  
5.1

del nuevo ór-  
namovido. Es-  
las contribu-  
rio sin pagar  
de tabaco que  
na, las leyes  
idad i otras  
los ojos de los  
todos respect-  
las secciones  
todo esto An-  
estigaciones  
se ha adue-  
ntad i su ca-  
Antioquia sin  
istencia al que-  
ario, asesino, i

el liberal de a-  
de aceptar tanta  
la lucida fa-  
ca capital, no  
sus cómplices,  
manifestado, a  
hacemos las co-  
ntir nuestro jui-

erencia del in-  
ia ignorante de  
de la "Federa-  
por ventura, lo  
haciendo des-  
fican esas leyes  
entidades acorda-  
a los Cabildos?  
en el proyecto de  
so de este año?  
agrada en todos  
tura de Olofer-  
de espíritu que  
o alguna mon-  
cincel?

de P'Europe.  
de abril publican el  
partido progresis-  
ral, el derecho de  
privilegios, la liber-  
jo de Estado elec-  
cipalidades, el jui-  
civiles i criminales,  
justicia, i la educa-  
ion del presupuesto  
ilitar."  
en España se em-  
ejantes a los nues-  
oles son utopistas i  
en todas partes?..

GRANADINO

ralmente las "recitaciones del Derecho Civil de  
guardar en la memoria los textos de los Santos padres citados en las  
"Instituciones Canónicas" de Cavalario i a encomiar como el *non plus*  
*ultra* del liberalismo la Constitucion de 1843. Por segunda vez, despues  
de la dictadura del Jeneral Bolívar, estaba proscrito el estudio de la lejis-  
lacion de Bentham: el de la Economia Política, aunque era uno de los  
ramos de enseñanza, habria corrido con el tiempo la misma suerte, pues  
los hombres encargados de dirigir la educacion empezaban a apercibir-  
ya que *la práctica de sus principios no correspondia a las teorías* i que  
sus verdades eternas eran meros *antologismos*; de la ciencia constitucional  
en fin, solo se enseñaba el texto literal de la Constitucion, de cuya bondad  
un artículo del decreto orgánico de las Universidades prohibia espresa-  
mente hacer materia de discusión. Una inquisicion oculta pesaba sobre  
la conducta de los jóvenes, cuyos actos de obediencia pasiva, o de de-  
lacion de sus compañeros eran inscritos como un título honorífico en un  
registro secreto, así como todos sus movimientos de independencia lo eran  
de desmoralizacion i de vicio. Castigos severos i frecuentes espulsiones  
de los Colegios eran el premio de esa cualidad que forma la base de todas  
las virtudes: la dignidad personal. Mas esta misma opresion léjos de  
matar en los jóvenes la semilla del entusiasmo, no hacia mas que avivar-  
les el odio a la tiranía i hacer mas inalterable i mas profundo en sus cora-  
zones el amor a la libertad.

El 7 de marzo inició para la juventud una nueva era, presentó un  
ancho campo a su ambicion, vastas carreras a su actividad, grandes i  
nobles estudios a su claro talento i ardiente patriotismo. Libre de los  
odios tradicionales de los viejos partidos, pura de ambiciones innobles,  
rica de esperanzas, sedienta de reformas útiles, ella se precipitó en el cam-  
po de la política, no para envenenarla con la cólera, sino para fecundarla  
con su entusiasmo. Faltábale una organizacion que reuniese en un solo  
punto los esfuerzos individuales i concretarse a objetos ciertos i precisos  
los vuelos de su fogosa imaginacion, i de esta necesidad nació la Escuela  
Republicana de Bogotá.

Reunir en un solo foco de luz, los rayos de inteligencias diversas,  
dirijir a la obra del bien público todo lo que hai de grande i elevado en la  
edad de las ilusiones, de noble i jeneroso, en corazones de veinte años:  
tal es el objeto de esta asociacion.

Nuestros trabajos se han limitado hasta ahora al estudio de diversas  
materias, i de vez en cuando hemos presentado al público en sesiones  
solemnes el fruto de nuestras tareas, "ofreciendo temerosos en el altar  
de la libertad las primicias de la ciencia." Jóvenes, destituidos de los  
conocimientos que solo se adquieren con el trascurso de los años, faltos  
del aplomo que da la esperiencia; jamás habriamos traspasado los límites  
que de antemano habiamos señalado a nuestras tareas, temiendo profanar  
el augusto sacerdocio de la imprenta, si no fuese un deber imprescindible  
de nuestra parte unir nuestra voz a la de los defensores de la causa del  
pueblo en el rudo combate trabado entre la verdad i las preocupaciones,  
la libertad i los privilegios; i si en fin, no hubiéramos confiado en la san-  
tidad de nuestras intenciones para lanzarnos en la arena tipográfica, te-  
niendo al progreso por objeto, al estudio por medio i al patriotismo por  
inspiracion.

No vamos nosotros a llevar la tea de la discordia para avivar nues-  
tras disenciones domésticas, no vamos a arrojar el lodo de la calumnia a  
las reputaciones adquiridas, no vamos a predicar nuevos sistemas de or-  
ganizacion social, no: no es a la juventud llamada a rejenerar el país a  
la que toca recojer las tradiciones del odio i volver mentira por mentira,  
injuria por injuria, calumnia por calumnia, entrando en liza con adversa-

peccion que exige la noble tarea de escritores publicos, i a practicar  
ra que requieren los complicados intereses sociales.

- Nuestro programa de reforma social puede reasumirse así:
- Abolicion de monopolios.
  - Libertad industrial absoluta.
  - Reforma del sistema tributario que hace pesar las cargas publicas sobre las necesidades i sobre la fortuna del contribuyente.
  - Instruccion primaria universal i gratuita.
  - Instruccion profesional en las artes útiles gratuita.
  - Apertura de vías de comunicacion.
  - Instituciones de crédito fomentadas por las rentas públicas.
  - Asistencia pública a los imposibilitados para trabajar.
- Estamos en medio de una revolucion: revolucion de ideas, revolu-  
cion de armas a la vez: la indiferencia seria criminal. Debemos a la  
causa que nos legaron nuestros padres el concurso de los esfuerzos de sus  
hijos: debemos a nuestra patria el sacrificio de nuestro reposo i aun de  
nuestra vida por defender la sociedad amenazada. Jóvenes entusiastas,  
¿vacilaremos en llenar nuestros deberes i en corresponder a las esperan-  
zas fijadas en nosotros?
- Jamas.

## INTERIOR.

### PRONUNCIAMIENTOS.

Mientras las naciones cultas trabajan por asegurar la paz universal,  
como el primer elemento de vida de la sociedad, i de desacreditar la gue-  
rra como el jérmen de inmoralidad i ruina de los pueblos; los hombres in-  
civilizados se complacen en turbar el sosiego público, en destruir el bien-  
estar de su patria, solo por satisfacer los innobles impulsos de sus espíritus  
corrompidos.

Hacer la guerra; prender el botafuego de la discordia en un país que  
marcha por la via del progreso; romper los vínculos de la fraternidad, i  
querer volcar un Gobierno léjítimo para sustituirle acaso el poder de una  
jerentocracia miserable; es el colmo de la mas bárbara perfidia.

¿Qué! ¿Somos, por ventura, los hombres de bien máquinas move-  
dizas al arbitrio de los perversos? Si Dios nos ha dotado de alma racio-  
nal, ¿con qué fin los hijos ingratos de la patria tratan de impedirnos el uso  
espedito de nuestras preciosas facultades?

La guerra no es, como lo juzgaba Hobbes, el estado normal de la hu-  
manidad: al contrario, es su mas encarnizada enemiga, i por eso tal vez  
algunos pueblos la han considerado como signo de la cólera celeste. Solo  
los brutos tienen armas para atacar i defenderse; solo las fieras se com-  
placen en la muerte i sacan provecho de los cadáveres de sus presas. El  
hombre no tiene garras como el tigre, ni pico como las aves de rapiña, ni  
puas como el erizo, ni dientes como el perro, ni veneno como la vivora:  
solo tiene razon para atacar, i razon para defenderse. De otro modo su  
especie i la de los seres irracionales no tendrian una diferencia sustancial,  
ni sus ideas, saliendo del estrecho círculo de sus necesidades materiales,  
podrian elevarse hasta los profundos secretos de la ciencia i la májica al-  
tura de los cielos.

Comprendemos, sin embargo, que la naturaleza, así como ha produ-  
cido mónstruos, ha presentado tambien en la escena del mundo horribles  
aberraciones de la especie, hombres dejenerados que se gozan en el ani-